

LA MODERNA HEBE O DIOSA DE LA JUVENTUD, QUE HACE FUROR EN N. YORK



Marian Dockerill, la doctora en amor, juventud y brujería que es la última moda en Nueva York y a la cual se consulta hoy con furor por todas las clases sociales. La Dockerill tiene 50 años y es abuela ya, no obstante lo cual conserva maravillosamente su lozanía y posee una gran belleza plástica.

La nueva esposa de Tex Rickard, el promotor

Una muchacha secuestrada en Hollywood



Maxine Hodges, que aparece en este retrato, es la prometida del famoso promotor de boxeo Tex Rickard, según declara éste; pero los periodistas aseguran que ya la pareja se casó la semana antepasada en Lewiston, Virginia Occidental, y que actualmente se encuentran en White Sulphur Springs. Maxine es la segunda esposa de Rickard, y muchos dicen que no será la última.



Peggy Udell, belleza de la pantalla, recibió en Hollywood proposiciones de un tal Dr. de Regnier para trabajar con él en la pantalla, en una nueva compañía. Viajó a Nueva York con el promotor, que le hizo la corte y después la dejó abandonada. La compañía de de Regnier, a quien ahora busca la policía, tenía por todo capital 23 centavos oro.

TROMPETAZOS

Un orador como hay pocos

—G—

El hombrecito a que me voy a referir es asombroso.

Ya lo habrá visto el lector en plazas y mercados erguido sobre la caparazón de un automóvil haciendo gala de una oratoria melodramática y aburrida, pero embaucadora y convincente.

Y esto por dos, tres y hasta cuatro horas, sin el buchecho de agua que refresque la garganta, tan necesario a nuestros Castellares de estrados, cementerios y manifestaciones.

Cuando les digo que el hombre es un fenómeno de la palabra!

No tanto como Arnoldo cuando, inspirado, 'parla'.

Ca! . . . No! Arnoldo es muy elocuente.

Pero casi, casi.

Habla por cien y acciona por ciento setenta.

Un poco más que el meditativo doctor Llorent, cuando quiere decir algo para obtenerlo todo.

El público oye, abre los ojos y expande las narices ante aquella verborrea arrolladora que se repite y se repite de manera interminable.

Y afloja los reales y se va contento y satisfecho.

A poder, yo trasplantaría a es-

te orador ocasional a una de las curules de la Asamblea.

Cómo dejaría pequeñitos a algunos de nuestros honorables!

Sería pródigo en proyectos e incontenible en sus largos períodos oratorios.

Quizás no diría nada en concreto.

Pero gritaría tanto como "Panga" cuando cobra a un moroso y patearía más que un mono cuando le pica el rabo.

Que es lo importante.

Tal actitud es preferible a hacer el papel de simple durmiente.

Como es práctica entre ciertos individuos ya conocidos del pueblo capitalino.

De manera estudiada.

O porque por más que lo desean . . . no pueden despertar.

Qué torturador debe ser sentir bullir en la mente una idea y no poderla exteriorizar!

Querer imitar la fácil peroración del colega y sentir una cohibición de niña pudorosa y un apretado nudo en el gargüero!

Qué desesperante debe de ser!

No es cierto?

Y deslucido.

Viriato.

CUENTO ANDALUZ

—G—

—Prepárame el aparejo, Rosio, que mañana voy de pesca;—había dicho el gitano Rafael a su costilla, al tiempo de meterse en la cama.

A la mañana siguiente, el señor Rafael salía de su casa muy temprano, cargado con todos sus bártulos y se encaminaba hacia la ribera del río, prometiéndose pasar un buen día dedicado a su afición favorita.

Llegó por fin al sitio elegido por él, aquel en que pensaba que la pesca sería más abundante, preparado todo, lanzó el anzuelo y esperó pacientemente.

Llevaba un par de horas sin haber conseguido pescar un sólo pez, y ya su paciencia se iba agotando cuando un ruido le hizo volver la cabeza; a su derecha, un hombre, un pobre hombre se lanzaba al río con intención de quitarse la vida.

—¡Bah! Este tiene una forma muy original de pescar—exclamó

el señor Rafael.—Se tira al río para cogerlos con la mano.

Tentado estuvo él de hacer lo mismo; pero en esto el suicida, viendo que la profundidad del río no era suficiente para ahogarse, salía del agua; pero decidido a quitarse la vida, cogió una cuerda y se colgó de un árbol.

A la mañana siguiente, la pareja de la guardia civil había encontrado el cadáver colgado de un árbol a la orilla del río, y sabiendo que el señor Rafael había estado por aquellos lugares paseando, se dirigió a su casa para interrogarle.

—¿Qué tal? ¿Qué hay, señor Rafael? ¿No estuvo usted ayer paseando en el río?

Zí. señó, zí que estuve.

¿Y no vió usted un hombre que se ahorcó, colgándose de un árbol?

—Zí. señó, zí que lo ví.

—¿Y por qué no dijo usted na-

LO QUE ME CAUSA ASOMBRO

Que el régimen gubernamental panameño se esté convirtiendo a pasos rápidos en estrictamente parlamentario, como el de Francia y "without benefit of clergy". Pero será esto beneficioso

para la República, o se desarrollará hasta ser, como en Francia, la mayor rémora para hacer un gobierno eficiente?

Mister Ioso.



Señorita Elena McKeown, quien como su tocaya Elena Wills, ha sabido distinguirse en el tennis. La señorita McKeown ha ganado el campeonato del Club Panamá Balboa, y se le considera como la mejor raquetista nacional.

EDISON HUMORISTA

—G—

El ilustre inventor norteamericano es todo un humorista. Siente horror por sus interviús, y cuando le es completamente imposible escapar de ellas, le toma el pelo al periodista que se la hace.

Hace ya tiempo, uno de nuestros colegas, que a todo trance quería entrevistar al sabio, logró arrinconarlo en un ángulo de la habitación, en la que había numerosas personas y le interrogó:

—Vamos a ver: ¿cuál fue su primera invención?

Edison quiso batirse en retirada; pero, rodeado por un grupo de hermosas jóvenes que le rogaban respondiera a la pregunta, contestó:

—Siendo yo vendedor de diarios, me enteré que un rico banquero acababa de ser robado. Fuí a verlo y le dije: "He oído hablar del robo de que ha sido víctima. Acabo de inventar un aparato por medio del cual tendrá a su mer-

ced a todos los ladrones que pretendan abrir su caja de hierro.

—¿Qué quiere usted por esa invención?

—La mano de su hija.

El banquero aceptó y me puse a trabajar inmediatamente. Dos días después encontré a mi futuro suegro en la cama.

—Anoche, a las nueve, quiso usted abrir su caja de hierro y recibió un choque eléctrico que le dejó desmayado hasta esta mañana.

—Sí, pero . . .

—Pues bueno; esa es mi invención.

Las jóvenes que escuchaban al sabio le preguntaron:

—Y la hija del banquero?

—No me casé con ella.

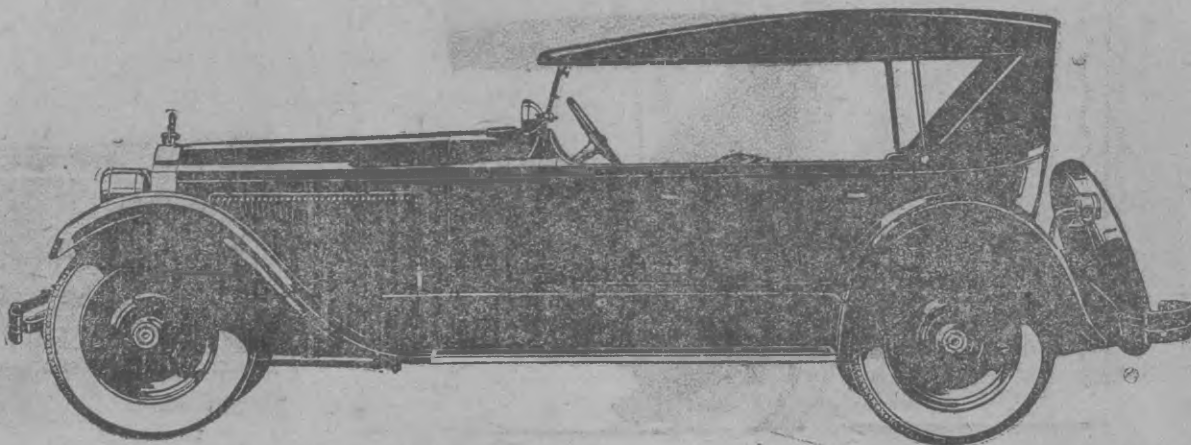
—De modo que esa fue su primera invención?—preguntó el reportero.

—Sí, señor.

—Y la última?

—Mi última invención? Pues.. la historia que acabo de contar...

El jesuita más jesuita de todos los jesuitas es mil veces menos jesuita que la mujer menos jesuita de todas las mujeres.—La Bruyère.



Packard

COMPANIA UNIDA DE DUQUE

Ave. A y Calle 6a. Agentes exclusivos Rep. de Panamá y Zona del Canal.

ARDIDES DE UN REPORTERO

—G—

En los Estados Unidos se entiende por periodismo, especialmente y sobre todo, la caza de noticias. Y en ese sentido es uno de los mejores periodistas un gran cazador de noticias, Mr. Melville E. Stone, de la Associated Press, cuyas Memorias han sido resumidas en un 'literary supplement' del "Times".

Entre otras cosas Mr. Stone refiere cómo organizó el servicio de información durante el Cónclave reunido a la muerte de León XIII, en el que fue elegido Papa Pío X.

Se habían dado órdenes severísimas contra los periodistas, y sin embargo la Associated Press consiguió estar perfectamente informada de cuanto ocurría en el Cónclave.

Cómo podía ser eso?

El reportero se había entendido con un guardia noble, el cual llevó al Cónclave una paloma pasaba por un animalito, cuando era en la paloma viajera, ac volar sobre cualquier oficinas de la Asso

Pero el cardenal se dejó engañar y paloma fuese enj. Entonces Stone municaciones', que pedir de boca.

Cierta lista de acompañaban a la re un cardenal enviada ra del Vaticano, un dica p(rida a dete armacia eran sencilla sajes cifrados que llega pre que hacía falta a las de la Associated Press.

Y esa información fue los mayores triunfos de E. Stone.

UNA FONDA HISTÓRICA

—G—

En Regensburg (Baviera, hay una fonda Goldenes Kreuz (La Cruz ro), de la cual se dice que te hace más de siete siglos; e por lo tanto, la más antigua del mundo. En ella se han albergado muchos personajes históricos, y en sus cámaras han ocurrido escenas memorables.

Fernando I se detuvo allí do iba a efectuar su coro en 1531. Carlos V se al la misma fonda en el Don Juan de Austria de Europa cor. ció allí en 1547.

En el libro ven, entre otros ex-Emperador C lemania; el del peratriz de Aus. perador Federico, dor del Brasil y Luis Bonaparte, q La Cruz de Oro de llegar a ser Napoleo Emperador Maximiliano pasó la luna de miel en la fonda citada. También vivió allí el Príncipe de Bismark. El cuarto que éste ocupó, cuando fué con el Emperador, se conserva tal y como lo dejó al ausentarse.

En Manchester hubo una hostería, llamada Las Siete Estrellas, que estuvo abierta durante quinientos cuarenta años, a contar desde 1356.

El mundo pertenece a los hombres disciplinados, y el secreto de la disciplina es el trabajo.—Conrado Trosky.

DE VERAS

Yo no me explico cómo es que la gente en Panamá se queja de mala situación.

—Qué tiempos tan desastrosos. No se consigue un centavo,—es la frase que se oye de todos los labios.

Sin embargo, no pasa un día en que no tengamos alguna fiesta: baile, velada, picnic, bautizo de muñeca, cumpleaños, compromiso matrimonial, banquete por cualquier motivo, hasta porque no ha llovido.

De serenatas no se diga.

Las hay hasta para afinar los instrumentos.

En estos días, fuera de las fiestas naturales por el aniversario patrio, tenemos en perspectiva:

La fiesta del ex-alum

La

La

Las hay para celebrar la salida del primer diente, la quitada del biberón, el primer "acú", los primeros pininos.

Las casas de modas están siempre llenas, los automóviles que son una legión, están siempre ocupados, y raro es el día en que no hay un banquete en cada hotel.

Y hay tal manía de fiesta que los chombos no entierran un paisano sin hacer un despliegue de fuerza, con espadas desenvainadas y música marcial, no importa que se interrumpa el tráfico y se vicie la atmósfera.

Que no se diga, pues, que la situación está —

LA RESPUESTA DEL MARISCAL LEFEVRE

Un amigo del mariscal Lefevre le felicitaba un día por sus riquezas y su dichosa suerte, y el mariscal le dijo:

—Os causo envidia? Y bien! Vos podéis tener todas esas cosas a menos precio que yo. Venid al patio; yo dispararé sobre vos veinte tiros de fusil seguidos, a treinta pasos de distancia, y, si no os mato, todo lo que poseo será vuestro. Qué! No queréis? Muy bien; pero tened en cuenta que yo he sido apuntado más de mil veces, y de mucho más cerca, antes de llegar a la posición en que hoy me encontráis.

BARBERIA "VALENTINO"

DE

—ALBERTO ORIOLO—

CALLE 14 OESTE NO. 57

FRENTE AL CUARTEL CENTRAL DE BOMBEROS

El único salón ventilado, moderno, apropiado y cómodo para niños, señoritas, señoras y caballeros.

Especialidad y garantía en cortes de melenas, gusto artístico ESMERO PULCRITUD ANTISEPTICO

Y para recreo de la clientela, selecta y amena lectura y una Victrola Ortofónica.

Precios al alcance de todos

0.30 centavos oro

de ceba da. como si se tra. rante los dos meso sacrificio.

PROTECTOR

—G—

—Quiere usted servirme de padrino en un duelo?
—No me es posible.
—Por qué?
—Porque pertenezco a la sociedad protectora de animales.

LA JOVEN ESPOSA DE 'PAPA' BROWNING, EL VIEJO Q' ADOPTA NIÑAS BONITAS



Cinco poses de la más escandalosa de las muchachas americanas. Se llama Peaches Browning, y quiere ahora separarse del excéntrico millonario con quien se casó. Su fortuna viene despilfarrando de manera muy gringa. Ahora se queja ante los tribunales de la ciudad por una bonita indemnización como "bálsamo de amor."

Browning

TRAJES DE BODA EXTRA-TRAVAGANTES

—G—

Una linda y riquísima muchacha americana que se casó hace algún tiempo en Omaha (Estados Unidos), tuvo que ir al templo de boda como la peor tramera del mundo.

El padre de la novia, que hoy es multimillonario, empezó su carrera como un verdadero golfo, pero se reducía a unos cuantos andrajos; pero lejos de enojarse con su inmenso capricho quiso recordar en tan señalada día a su yerno y a sus convidados sus humildes comienzos y se paró en su extravagancia en vestir a su hija de mamarracho, pero que él se vistió de pobre y obligó al yerno a trocar la impecable levita por un traje viejísimo y roto. Tampoco se libraron los invitados de la extravagancia del millonario porque exigió que todo el que quisiera acompañarlos debía de ir vestido de andrajos, no obstante lo cual asistieron algunos cientos de personas.

Útil es decir que los traperos, en vista de la considerable demanda de prendas viejas subieron los precios, y hubo quien pagó por un terno asqueroso y un sombrero abollado tanto como por un traje nuevo hecho en la sastrería más elegante de la ciudad.

Un marino inglés, descendiente de marinos, que se casó en Nottingham con una joven hija también de marinos, tuvo el capricho de que su novia y la madre se hiciesen los trajes para la boda con la bandera de la marina inglesa. El novio y el papá fueron de uniforme. Al salir del templo cubrieron los novios en una cureña que, arrastrada por unos cuantos marineros, llevó a su casa.

En 1896 se verificó en un pueblo de Inglaterra una boda entre expresidiarios. Tanto el novio como la novia habían estado en la cárcel por delitos insignificantes.

En vista de tal coincidencia, los convidados resolvieron ir vestidos con trajes como los que se usan en las penitenciarías, terminando la fiesta con una comida al estilo carcelario. Lo más graciosa fue que el cura que los casó había estado también preso un día por una discusión que tuvo en unas regatas.

Maese Zapata.

LLEVESE LA PUERTA!

—G—

El señor.—Desde que sirve usted aquí todo desaparece: el vino, los cigarrillos, las corbatas. Puede usted tomar la puerta!

El criado.—Y qué quiere el señor que haga con la puerta?

La mujer es agradable, correcta, es simpática. Las cosas más tiernas y las más fuertes se pueden decir a media voz. En los sitios públicos muchas veces dicen más los ojos que los labios...

Las cosas más incorrectas que existen, sobre todo cuando aquella persona que tiene la manía de los discursos habla de cosas que no interesan a nadie.

quehaceres ausencia de tu marido de que no se sienta la dulce tranquilidad y la serena poesía del hogar.

—No anuncies los efectos de tu marido en su presencia, no traigas a colación asuntos enojosos, ni su trabajo en la oficina: que haya variedad y amenidad en tus conversaciones con él.

—Trata de demostrar interés en todo lo que interese a tu marido.

—No provoques la primera disputa mortificándolo con celos, dolencias imaginarias, enojosos silencios o discusiones pueriles.

Lea "Gráfico"

"LA SALUD DE LA MUJER"

PILDORAS TOCOLOGICAS del DR. N. BOLET

Pida folleto instructivo gratis. De interés para toda mujer

DR. N. BOLET, Inc. New York City

TECLEANDITO

GASTOS SUPERFLUOS

Conque la Asamblea Nacional está trabajando para suprimir gastos inútiles? Muy bien. Merece parabienes.

Pero que se acuerden los diputados de un refrancito aplicable: "caridad bien ordenada empieza por casa." Y que le den de una vez un machetazo que lo descuaje, a ese dichoso "Diario de los Debates" que hace imprimir la secretaría de la corporación, porque tal como anda no llena propósito alguno, como no sea el de justificar hasta cierto punto la existencia de otro organismo absolutamente inútil: la Imprenta Nacional.

De la manera como marcha el tal "Diario de los Debates", aun saliendo a la luz, se queda en la sombra; y aun ésta es una "mala sombra." La última edición, la más reciente, tiene fecha 23 de septiembre; y hoy estamos a 30 de octubre. Para quién puede tener interés que se imprima hoy lo que discutió la Asamblea hace más de un mes, cuando ya los asuntos de que se trataba han quedado convertidos en leyes o relegados eternamente a ser pasto de ratas y cucarachas.

Si la tal publicación se hiciese al día, puntualmente, con la oportunidad debida, no hay duda de que se llenaría el objeto de ilustrar la opinión pública acerca del pro y la contra de los argumentos expuestos por los solones panamenses sobre asuntos tan interesantes como la exclusión migratoria de los chombos. Pero hoy, qué puede importarnos lo que hubiera alegado el honorable Batalla para sustentar su tesis a fuer de hombre blanco y autor del proyecto, y lo que hubiera podido contestar el honorable Solanilla a fuer de negro y opositor? Nada, absolutamente nada, puesto que ya la cuestión es ley, y lo único que queda por hacer es darle cumplimiento.

Y tengo entendido que una de las causas más inmediatas del atraso increíble con que se da a la estampa el tal "Diario de los Debates" reside en la imprenta... sí, señores, en la Imprenta Nacional, donde, dicen los concernidos en el caso, hay tal cúmulo de trabajos pendientes que no se puede atender con puntualidad a ninguno, a pesar de ser éste uno de los talleres tipográficos de la capital en que hay mayor número de operarios y más abundantes elementos de trabajo... Pero lo que no dicen es que esa acumulación de obras atrasadas, ese atraso enorme de las obras pendientes, tiene por origen y causa primera el hecho de que esa imprenta tipográfica, como no es comercial, no está organizada comercialmente; y como además es "oficial", sufre del mismo mal que padecen universalmente las cosas de su especie: "asuntos de palacio andan despacio."

Mucho más económico, mucho más eficaz, mucho mejor en todo sentido, sería que las impresiones oficiales fueran hechas por las diversas imprentas particulares que hay en la capital. Las diversas empresas tendrían así un acicate y tratarían de emular unas con otras en rapidez, nitidez y baratura para obtener los trabajos oficiales, y el gobierno cumpliría una de sus misiones, la de fomentar una industria nacional (nacional en su significado amplio y positivo, no en el restringido y subjetivo de "gubernamental" u "oficial"), en la cual hay invertidos fuertes capitales y que da trabajo a centenares de obreros y sustento a infinidad de familias. La Imprenta Nacional no hace sino privar de ese trabajo a las imprentas particulares, en beneficio de unos cuantos "güesones", y perjudicar, hasta al mismo gobierno que la sostiene, porque le hace hacer sus publicaciones con tanto atraso como el "Diario de los Debates" y los Boletines de Estadística, que así atrasados no sirven ni siquiera para fines "higiénicos", y cuando hay verdadero apremio en publicar algo pronto y bien, el gobierno tiene que ocurrir a las imprentas particulares, de todas maneras. Esto sucede con bastante frecuencia.

Lino Tipo.

Gráfico

SEMANARIO DE INFORMACION

Se publica todos los sábados en la ciudad de Panamá, Rep. de

Panamá, Avenida A, No. 43, talleres de "Diario de Panamá".

A. VILLEGAS ARANGO

GMO. CRISMAT TATIS

Director Gerente

Redactor Jefe

Teléfono 503 — Panamá — Apartado 221.

ADULACION

En materia de adulación encontramos entre los hombres tipos tan diversos y en cantidad tal, que al determinar el exacto número de ellos nos produciría asombro.

Por regla general, el adulón carece siempre de criterio propio y sus opiniones están pendientes en todo momento de lo que piense el que ha elegido para objeto de su adoración e idolatría.

Careciendo del sentido de análisis encontrará por bien hecho, aprobará y se deshará en elogios ante su adulado aunque haya dicho las mayores barrabazadas atentatorias al más simple sentido común.

Generalmente, el adulador, persigue como único fin, el recibir favores que le permitan una más pasagera existencia, porque su incapacidad, su ignorancia supina le impide obtenerla por los medios y esfuerzos propios.

Ausencia de carácter, relajamiento moral, carencia absoluta de dignidad personal y pérdida total del sentimiento humano, son las características principales que se observan, por lo común, en las gentes de todo pelaje que poseen esta condición.

Enorme es la legión de seres humanos que se valen de este miserable e hipócrita medio para colocarse por arriba de sus semejantes (a criterio, se entiende, de los que son más o menos de su condición) con la visión Sanchopancesca de llenar su enorme

vientre haciendo abstracción de lo que signifique una elevación hacia concepciones espirituales.

Adula el obrero a patrones y capataces esperanzado en que lo diferencie en algo de sus compañeros de miseria, adula el empleado a sus superiores inmediatos a fin de elevarse un grado en la escala de sus ambiciones; adula el votante a sus caudillos y éstos, a su vez, a los políticos más, encumbrados con propósitos de llegar ellos también al sitial más alto que está reservado a todo pacífico y honrado ciudadano; adula el periodista (y vamos a terminar aquí de enumerar porque, aunque existen otros tipos que ocupan otra escala intermedia creemos que hemos llegado a los que baten el record de la adulación) a todos aquellos que él cree puedan contribuir a alcanzarle los garbanzos, batiendo palmas a la prostitución y a la moral, a la tiranía y a la explotación y la equidad, y como de todo sacan algún provecho, a pesar de sus contradicciones, pues termina adulando todo a la vez.

La verdad es que algunos viven de la adulación y otros de ser adulados.

Y para terminar con la adulación, característica del mundo burgués y Estatal, es preciso la destrucción de este último porque de lo contrario aquella continuará existiendo.

Simplicio de la Fuente.

Quisicosas

OCASOS QUE ENTRISTECEN

—G—

No hay cosa más dolorosa que ver a un amigo que decae...

Verle "enfermo y pálido de tanto no dormir"...

Verle con el paso vacilante, con la mirada incierta, el pulso perdido, el habla un poco pastosa.

Es el ocaso...

Y con el ocaso pensar que vienen tantas pérdidas irreparables, de la salud, del pelo, del garbo, de la... vamos, de tantas cosas que son simpáticas en la vida.

Yo tengo un amigo que tiene los mas altos records de espiritualidad, audacia, inteligencia y hasta aspecto físico.

Hoy está mustio.

Cuando quiere producir tiene que frotarse las manos para disipar el frío que en ellas es productor de calma mental. Ignoro cuál pueda ser la relación entre la sustancia gris y las palmas de las manos de mi amigo, talvez una comunicación nerviosa sensorial, talvez un tic del decaimiento. No lo sé.

Pero que para pensar se rasca las palmas en ademán de cobrar dinero, eso sí lo sé, por haberlo visto.

Después de todo, hay una honda simpatía para estos buenos amigos que víctimas de los riñones, del corazón, del hígado, del vaso y de todas las vísceras, tienen en la vida una misión muy noble, la de servir de experiencia para los que vienen, para las nuevas generaciones a fin de que evite la misma vía.

Sólo que nadie quiere experimentar en cabeza ajena.

Tranquilino.

CONSEJOS A LOS MAESTROS

—G—

—Revisa siempre, aunque sea ligeramente, los trabajos que hayas encargado hacer en la casa.

—Al tener necesidad de aplicar un castigo, no lo hagas en seguida; espera a que los nervios recobren su tirantez normal.

—Para conseguir orden, cuanto menos hables, mejor es.

—Ve en el niño un hombre en miniatura: no atropelles su hombría.

—No equivoques a cada momento la autoridad del director; haz comprender a tus alumnos que tienes la autoridad suficiente para dirigirlos.

—Las reacciones naturales son un buen sistema de corrección, tal vez el mejor. Es el que emplea la naturaleza.

—Haz que el alumno se comprometa de la idea de que eres su amigo; que te interese sinceramente por él; que aprecie sus esfuerzos; que estás en la escuela para ayudarlo en sus tareas y no solamente para tomarle la lección, fijarle notas, darle órdenes y obligarle a escuchar extático tus disertaciones.

—No fomentes en tu alma la costumbre de la delación, a la que son tan propensos los niños de corta edad. Vigila constantemente y no la necesitarás.

—No mortifiques al torpe. Ayúdalo, anímalo; por lo menos, déjale tranquilo.

J. R. Campos.

LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

ES UNA INSTITUCION PATRIOTICA,
DIGNA DEL APOYO DE TODO
BUEN CIUDADANO.

Con su producto se sostienen asilos, hospita-

les, hospicios, etc. etc., y la campaña contra
el terrible mal, la TUBERCULOSIS.

Es además base de la prosperidad
personal si la suerte favorece.

Compre usted todas las semanas un billete y
hará labor patriótica, buscando la suerte que
puede FAVORECERLO.

- UNIVERSALES -

LA MUJER FEA

Mujer que lees "Gráfico", y en "Gráfico" buscas un poco de murmuración croniqueril en esta página: no te asustes por el título. No va contigo.

Por este mundo hay ruines que hablan mal de las feas. La mujer fea es, sin embargo, el mejor tesoro que puede apetecer el género humano.

El deseo, los celos, el amor, esos tres enemigos del alma, roedores de nuestro espíritu y tranquilidad, desaparecen ante la mujer fea.

El marido de la fea casi siempre es un hombre alegre, juguetón, rubicundo y amigo del prójimo. El marido de la bonita, por el contrario, es desconfiado, flaco, inquieto, malcriado y hasta nervioso.

La mujer fea es casi siempre sana, robusta y fresca; la bonita es nerviosa, frenética y enfermiza. Si no hubiese en el mundo mujeres bonitas, ya el diploma de los médicos sólo serviría para morir de hambre.

El marido de la fea se retira de sus quehaceres alegre, pues considera que lo esperan con las tostadas bien hechas.

El de la bonita llega trémulo, silencioso, recelando encontrar algo desagradable, viendo constantemente una sombra misteriosa a la puerta de su casa. Recoge los pedazos de papel, los reúne y los lee para descifrar, adivinar no haya en sus manos alguna prueba de infidelidad conyugal.

La mujer bonita parece tener el don fatal de traer uncidos a su misterioso carro, como una víctima a los hombres.

La fea espanta y no hay quien soporte a una mujer fea más de ocho minutos. Causa miedo realmente, y antes se resiste a una fuerza de artillería haciendo fuego.

La mujer fea es inconquistable como Malakoff. Por qué? Por su mucha defensa? Qué! porque ninguno se atreve a atacarla.

La mujer fea tiene la virtud de la roca; la mujer bonita la virtud de la belleza.

En conclusión: la mujer fea es necesaria, es la verdad; pero la bonita, es imprescindible!

Y el cronista se juega la cabeza por una bonita en un dos por tres, ah sí!

PANAMA DE AYER

Cuando allá por el año de 1900, una señorita celebraba su onomástico, en su hogar ponían la fiesta los familiares y las amigas del vecindario.

La mamá de la agasajada amanecía la víspera en el mercado; mercaba dos p'ñas, un poco de confituras y un poco de maíz pilado.

La noche de la fiesta se congregaba el vecindario, los de la casa y un grupo de almibarados jóvenes que pretendían a la muchacha.

En la sala se formaba un círculo. Se jugaba juego de prerreñar. La agasajada se sentaba a la p'na y acompañaba una canción super-sentimental.

Luego, vueltas a sus sillas respectivas, insinuaba la niña del onomástico:

—Ahora que recite Pérez.

Pérez se pasaba la mano sinestra por el alborotado cabello.

Las otras niñas apoyaban:

—Sí, sí... que recite Pérez!

Pérez no se hacía rogar mucho. De pies, con una silla por delante, tosía.

—Qué quieren que les recite?

—Las Golondrinas.

—No; La Pedrada.

—Tampoco! Lo que quiera Pérez, concluía una niña poco exigente.

Pérez tosa otra vez; volvía a pasarse la sinestra por los cabellos y con una voz cavernosa, quedaba, aflojaba:

—A Rosario... de Manuel Acuña.

Se hacía un silencio místico y Pérez 'acuñaba':

"Pues bien: yo necesito decirte que te quiero.

UN DUELO

—POR MIGUEL ZAMACOIS—

Estaba tranquilamente en mi casa, cuando el timbre sonó. Fui a abrir y me encontré frente a mi amigo Luiseux. Nos saludamos con inefable imbecilidad, mientras el timbre continuaba sonando. En su precipitación, Luiseux había oprimido con demasiada fuerza el botoncito eléctrico, empostrándolo.

Mi amigo parecía un loco escapado del manicomio.

—Necesito hablarte al momento—me dijo.

Y como el timbre seguía aturdiéndonos, tuve que intervenir, y emplee un buen cuarto de hora en arreglarlo, mientras Luiseux, impaciente, se agitaba dando explicaciones a los vecinos, que habían acudido atraídos por aquel llamado persistente.

Cuando estuvimos por fin en casa y sentados, Luiseux me dijo:

—Querido amigo, perdona-me molesto, pero me sucede una cosa extraordinaria. Tengo un lance caballeresco.

—Cómo! Tú, un lance! . . . Tú, un hombre tan bueno, tan pacífico . . .

—Pacífico?

—Como el océano homónimo.

—Pues bien, verás lo que ha sucedido: el hecho ha tenido lugar en el café "Las Tres Glorias"; estaba sentado a una de las mesas, cuando un individuo me ha dado un tremendo pisotón con la evidente intención de provocarme.

—Y tú, qué le has dicho?

—Yo? Le he dado una contestación que equivalía a un latigazo. Le he dicho: "Señor, me ha aplastado usted el pie!" Mi sangre fría le desconcertó; pero después de haber callado un momento, contestó: "Cuando se tienen unos pies tan grandes como los tuyos, es mejor tomar un gabinete reservado!" Y después de esto me aferré, me sacudí, me zarandé, lanzándome palabrotas e injurias, y pidiéndome al final mi tarjeta de visita. Yo no sabía en qué mundo vivía. Le di mi tarjeta. El se la puso en el bolsillo y, en cambio, me entregó la suya. Hoy espero a sus padrinos, y por eso vengo a rogarle, querido amigo, me ayudes a salir de este trance.

—Estoy a tu disposición, querido Luiseux, pero hay que contar con el caso probable de que ese energúmeno no quiera atender razones. Harás muy bien, por lo tanto, en tomar tus precauciones.

—No comprendo.

—Quiero decir que debes ir acostumbrándote al manejo de las armas. Eres el ofendido. Qué armas piensas escoger?

—No tengo preferencias. Pero creo que lo mejor sería la espada. Si una espada larga, muy larga al menos para mí. La prefiero a la pistola; porque la detonación de las armas de fuego me aturde.

—Vaya por la espada. Afortunadamente tengo aquí un florete y lo podré darte una leccioncita. Quitate el saco y el chaleco.

Antes de despojarse de la indumentaria, Luiseux empezó a vaciar metódicamente los bolsillos.

Fué colocando, sucesivamente, sobre la mesa, un reloj, un llavero, un estuche de lentes, un espijito, unas cobres y algunas monedas de plata.

De improviso, lanzó un grito.

—Qué te pasa, querido Luiseux?

—Ay de mí!—exclamó el buen hombre, mientras exploraba febrilmente el bolsillo interior de su saco.—Me ha desaparecido la cartera que contenía cuatro mil francos!

—Pues es inútil buscarla, querido amigo; ahora comprendo por qué tu agresor del café te ha aferrado, sacudido, zarandeado e injuriado sin ninguna razón. El es el que te ha desvalijado.

—Pero me la pagará el muy canalla! Aquí tengo su tarjeta de visita y será bien fácil denunciarlo.

Y, diciendo esto, me largó una tarjeta.

La leí ávidamente: "Ernesto Luiseux."

El bribón no había hecho sino devolver a mi amigo su propia tarjeta.

BANCO NACIONAL DE PANAMA

Administrador y Depositario de los fondos
del Gobierno de la República

CAPITAL Y RESERVA: B. 1.400.938.92

INSTITUCION DEL ESTADO
FUNDADA EN 1904

Está en condición de prestar toda clase
de servicios bancarios por medio de sus
Agencias que mantiene en todas las
Provincias de la República

COMPRA Y VENTA DE GIROS SOBRE EL EXTERIOR

OPERACIONES DE BANCA EN GENERAL

Se alquilan apartados de seguridad

decirte que te adoro
con todo el corazón . . ."

Al finalizar, un aplauso estrepitoso atronaba la cuadrada.

Y para cerrar "con broche de oro" aquella fiesta, se servían dulces y helados y se divertían con un juego de prendas y absorbiendo "gofio".

Pasan los años. Vivimos en 1926. Ya no hay Pérez con bas-

tantes riñones que declame a Acuña ni ante la amenaza de pegarle cuatro tiros.

Ahora las muchachas chillarían:

—Música!

Y si un Pérez del piano preguntara qué ejecuta, responderán al unísono:

—Un charleston!

Venezolano.

- BUEN HUMOR -

Juego de letras

Por Novejarque

Tomar una palabra que expresa:

RIESGO

Substraer una letra de este significado y combinar las restantes para que resulte:

PIEZA DE PAPEL

Otra substracción y combinación y tendremos:

CHOQUE DE CUERPOS

Otra substracción y combinación y dará:

CABELLO

Otra sustracción y combinación y resulta:

SIGNO

Otra substracción y combinación y dará:

ARTICULO

Y finalmente quedará:

CIFRA ROMANA

Charadas

Por el amor de una todo
prima dos con un amigo
y en una prima tercera
los dos quedamos heridos.

Tercia prima una todo,
dije a Ruperta,
que en quien tiene la llave
de la dispensa;
pero al probarla
hice una dos primera
por estar agria.

Adivinanzas

En alto me veo,
moros veo venir
y no puedo huir.

La madre es buena
el hijo no;
el hijo vuela
la madre no.

ANTIOQUEÑADAS

Dos antioqueños regresaban de trabajar en la cosecha de maíz; como fueran socios, reunieron sus ahorros, y debiendo separarse, resolvieron repartirse el dinero. Uno de ellos fue el encargado del reparto y lo hizo en la siguiente forma:

—Uno para mí, uno para vos y uno para mí; uno para mí, uno para vos; y uno para mí . . . y continuó en esta forma hasta concluir con los ahorros.

Cmo era de suponer, el 'vivo' quedó con partida doble. Estupefacto el compañero ante el resultado del reparto, dijo al socio maliciosamente:

—Créame, paisa, que si no llevo a ver el reparto, juraría que me está robando! . . .

RESPUESTAS OPORTUNAS

—G—

El novio.—Don Alvaro, vengo a pedirle a usted la mano de su hija.

El padre.—Veamos: Cuál es su origen?

El novio.—Yo he nacido en el Istmo.

La madre (aparte).—Déjate de tonterías y pregúntale si tiene dinero.

El padre.—Capital?

El novio.—Panamá...

SOLUCION DE LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

—G—

A la tarjeta anagrama: Carne flaca.

A las charadas: Mateo, Comarca.

A las adivinanzas: El huevo, El escarabajo.

La novela de la vida real

—G—
En las Pampas

—POR PEDRO DEL RIO—

Faustino Jara era el prototipo del bandido llanero, del legendario aventurero cuya alma recia y bravía como el medio en que fue criada, se agitaba y se retorció como una hoguera dentro de un organismo rudo y atlético.

Desde el momento en que, debido a la traición de tres de sus secuaces, cayó prisionero de las autoridades, su único pensamiento, después de la evasión fue la venganza. La primera no le resultaba demasiado difícil, puesto que la misera pieza que se le daba por prisión resultaba ridícula para sus osadías; construida de bahareque y palma, era irrisorio meterlo en una ratonera propia para encierro de chicos revoltosos, pues él era un hombre que no encontraba valla ni traba para sus hazañas, y antes de cumplirse seis horas de entrar en la prisión, ya andaba libre y había fusilado, en asocio de su cuadrilla de foragidos, a su carcelero, por el delito de haber cumplido con su deber en la cárcel de Trinidad. En seguida les tocó el turno a sus delatores, quienes, después de muertos, fueron fraccionados y arrojados al Guachiría, para servir de pasto a los peces. Así se borran los rastros del delito en las inmensas pampas.

Luego se presentó un pingüe negocio: el señor Obispo había vendido un hato y las arcas de la diócesis debían estar repletas; todo se reducía a cuatro tiros, degollar al prelado y cargar con el espléndido botín. Mal haya lo que se le importasen a él las tonsuras, las mitras y los báculos! Pero el eterno ajeteo del Arauca al Vichada, de Támara a San Fernando; el incendio de fundaciones hoy; el asalto de hogares luego; el robo de ganados, el desbalije de comerciantes, le embargó las horas y escapó su Ilustrísima de las garras del bandido, milagrosamente.

Pero había un grave asunto de amor propio; porque el otro amor él no lo conocía ni le había importado nunca. Dámaso García y Segundo Martínez se interponían entre él y los ojos abrasadores y la boca perversa de una mujer, la única que se había escapado a su capricho. Y los dos bandidos hubieron de pasar muchas noches en vela esperando el asalto de Jara, hasta que, fatigados de velar noche y día, pactaron con él, proponiéndole una transacción honrosa; a ello los obligaba el miedo. En señal de armisticio dispusieron una excursión armada, de la cual sería el jefe Jara, para perseguir a los guahivos que diezmaban los hatos en las márgenes del Guachiría. Aparentaban así dar un voto de confianza al adversario, nombrándolo jefe de la expedición.

Bien montados, armados de grass, de revólver y del indispensable cuchillo llanero, se pusieron en marcha desde el amanecer en que el sol surgió del horizonte, como de entre una cueva de colores locos. Y todo el día

anduvieron galopando por las llanuras feraces y bravías en persecución del enemigo común, sin lograr dar con él. Al caer de la tarde, llegaron a la fundación de "Los Aceitos," que se hallaba abandonada, y allí resolvieron mendrarse. El sol se había puesto y sobre la tierra roja y blanca, el cielo era de un color de violeta pálido teñido por resplandores volcánicos.

La tierra despedía un vaho caligineo que invitaba al descanso y la brega del día, unida a esta somnolencia de la hora, en que los grillos y las chicharras parecen arrullar a la naturaleza con sus chirridos oscilantes provocaban al sueño a los expedicionarios. Martínez y García, después de el recelo que su enemigo les inspiraba, se apearon, aseguraron sus cabalgaduras, y dejando las armas en el "caney", se dirigieron al patio en donde Jara ya se había extendido sobre el bayetón, con el rifle al lado.

De pronto, se heló la sangre en las arterias de García; al volverse para dirigir la palabra a su compinche, vió que Jara, fríamente, le tendía el rifle apuntándole a la cabeza; y era bien sabido que este hombre donde ponía el ojo, colocaba la bala.

Pero, en la lucha constante con la naturaleza, con las fieras y con los hombres, los nervios se educan, la serenidad viene a ser un arma tan poderosa e indispensable como el grass o el revólver; allí, donde sólo la destreza y la fuerza imperan, el instinto de conservación se aguza en presencia del más inminente peligro, y se impone por sobre todas las apreciaciones morales. Aunque con el cabello erizado al ver la muerte asomar por el cañón del arma de su enemigo, sin perder la serenidad hizo una seña imperceptible a Dámaso, su amigo, quien se encontraba situado a espaldas de Jara, y rápido como el gatillo de su arma, disparó su revólver sobre Faustino. Este, al sentirse herido, se incorporó como el tigre presto a saltar sobre la presa; pero sus adversarios, más listos, cayeron sobre él, rematándolo a puñaladas.

Entonces fue preciso ocultar el cadáver. Por más que se tratase de un malhechor, los muertos estorban y, como no había barra con que cavar un hoyo donde sepultar al bandido, con una "mecate" fue atado el cadáver a la cola de un caballo y empezó la carrera macabra entre las primeras sombras de la noche, que caía como lluvia de hollín sobre la tierra regada por la sangre caliente de Jara.

A escape, dando tumbos en las desigualdades del terreno, fue arrastrado hasta el caño próximo, en donde las habillas y los caribes dieron pronta cuenta del terror de las pampas.

Dos fémures y la cabalgadura de la víctima, dieron base a la justicia para la investigación del delito.

Casada por error con un ladrón, Clara Port pide el divorcio al Tribunal



Una muchacha de 17 años, de nombre Clara, conoce en Denver, al simpatético y rico jovencito, también de 17, Ralph Porth, y se dedica a gozar la vida con él, cuyo tiempo es amplio y cuya bolsa está siempre repleta.



En una orgía una noche, sus compañeros los desafían a casarse, y aunque parecen ser muy buenos amigos, pero no quererse aún lo suficiente, su picado amor propio los hace ir a despertar a un ministro que los casa de noche.



Antes del mes aparece la desilusión en forma de cárcel para el atractivo Ralph. La policía ha descubierto una serie de robos cometidos por él y por su camarada McWilliams y van al reformatorio a purgar sus delitos.



Clara, disgustada al enterarse de que el dinero que su marido gastaba para distraerla era siempre robado, pide ahora al tribunal que le dé su divorcio del joven ladrón, para el cual no siente la menor compasión.

LA MADAMOISELLE

Esta ideal madamoiselle, sensación de París por su cintura elástica y melena alborotada, fue fiel adoradora de las vulgaridades que bailan en los pueblos de América Sajona.

Graciosa flor de vicio de nuestro Siglo XX vivió después, cual reina de Saba en Wall Street, su juventud florida se evaporó cual nube en la galante corte de rico Cabaret.

Bailó 'Blues', bailó 'Shimmy', bailó tanto 'Fox Trot', que intempestivamente la sorprendió la muerte cuando nació el fantástico y torpe 'Charleston'.

Y cuentan los turistas que van a Wall Street, que aquella francesita murió como la pobre Dama de las Camelias amando a un yankee man.

J. M. Vásquez M.

**ALIVIA
Y EVITA LOS MAREOS
PRODUCIDOS POR EL VIAJAR**

Se emplea hace
25 años

y todos los vahidos, debilidad
y desórdenes estomacales
que ocasiona el movimiento
del buque, automóvil, tren,
coche, o aeroplano en
que se viaje.



THE MOTHERSILL REMEDY CO. LTD.
NEW YORK, MONTREAL, LONDRES, PARIS.

ANUNCIE EN "GRAFICO"

AL MARGEN DEL DEPORTE

—POR CORNER KICK—

Resultados de recientes encuentros de boxeo

John Lester Johnson noqueó en el séptimo asalto al australiano George Cook, en la pelea que sostuvieron en Okland, California.

Frankie Genaro ganó la decisión de los periodistas sobre Mickey Lewis, en un combate a 10 rounds celebrado en Nueva York.

Phil McGraw y Johnny Ceccoli empataron un rápido combate a 10 episodios, habido en Scranton, Pa.

Mike Chapin venció por decisión en 10 vueltas a Sid Barbarian, en el mismo programa.

Chick Suggs y Andrew Martin hicieron "draw" su pelea a 10 períodos que se verificó en Chicago.

Baby Joe Gans venció por puntos al ex-campeón Jimmy Goodrich, en un match que duró 10 tiempos, realizado en Chicago.

Al Winker batió a Babe Herman, en un bout que se desarrolló a 10 rounds en Boston.

Armando Schakels se impuso sobre Kid Peck, a quien derrotó por puntos en una pelea de 10 asaltos, en St. Petersburg, Florida.

Jack DeMave fué el vencedor, por puntos en su pelea con Young Bob Fitzsimmons, que tuvo lugar, a 10 episodios, en Nueva York.

Solly Seaman batió a Larry Murphy, en 10 rounds y por decisión, en Seattle.

Ivan Laffineur, francés, ganó una feroz pelea a Bred Brock, en 20 episodios, en Australia.

Tommy Loughran propinó un k. o. a Jimmy Byrnes de California, en el 2o. asalto de un bout señalado a 10, en Allentown, Pa.

Gilbert Attel ganó por k. o. técnico a Pete Meyers, en el sexto episodio de un combate librado en Santa Rosa, California.

Dewey Mausey noqueó a Al Corbett en el segundo asalto de un compromiso pactado a ocho, en Sacramento, California.

Neil Clisby puso fuera de combate a Tony Fuente, a los 20 segundos de comenzada su pelea que debía durar 10 rounds, en San Diego, California.

Phil Bayes ganó por decisión

—COMENTARIOS—

Torpedo, deportista

—G—

Sí, señores, no se asombren, aun que razón tendrían para quedar patéticos ante el sensacional noticia de que Alberto González (Torpedo) se ha convertido en un furibundo 'sportsman'.

Después de 'divagar' sobre cuál era el deporte a que habría de dedicar su doliente y molida humanidad, Torpedo ha optado por el baseball. Y ya lo tendremos convertido en un pelotero de primera. Cómo sabrá Torpedo jugar a las pelotas! Se ha comprado un guante de 'catcher', que es una novedad... un guante que agarra solo. Un guante que merece toda una apología, porque en las pruebas ha dado excelentes resultados. Oh! el guante de Torpedo!

Pero como resulta que nadie conoce las habilidades pelotísticas del célebre autor de los Bombarderos y Zig-Zags, tenemos que Torpedo ha pensado seriamente en organizar él mismo su "novena". Es decir, una 'nona' o una 'mona',

como les parezca mejor. Y que en eso de organizar 'monas' es Torpedo perito graduado en la Universidad de Germania.

Como compañeros de equipo, Torpedo ha acudido a varios 'notables', a quienes guarda en secreto, pues está buscando los que les faltan para formar un 'conjunto' formidable. Vaccaro es Presidente honorario.

La primera providencia del team torpediano, será entrar en las Competencias por la Copa Duque. Y ahora sí que le va a costar trabajo componérselas a don Tomás si Torpedo gana la copa, porque no podrá venir vacía, sino acompañada, y porque tendrá que ser 'doble', ya que no son "amateurs" los compañeros con quienes se ha unido Torpedo en su aventura deportiva.

Por qué no les ofrece mejor don Tomás, una botella, o un "garrafón"?

Los deportes para mañana

Baseball—Tocayos vs. Bolívar. 9 a.m. en Ancón.

Ebanistas vs. C. H.—2 p.m. en Corozal.

Football: Turistas vs. Rovers Jr. 2.30 p.m. en el Instituto Nacional.

Tennis: Encuentros en el Club Panamá Balboa, en Balboa—8 a.m.

a Battling Hoppe, en 10 asaltos de una pelea celebrada en Salem, Oregón.

Jeke Kilran ganó decisivamente a Sammy Olson, en 10 vueltas, de un bout sostenido en San José, California.

Sammy Mandell, campeón del peso ligero, venció por puntos a Joe Jawson, en un match a 10 asaltos librado en Milwaukee.

Tommy Murphy derrotó por decisión en 12 asaltos a Pat Moran, en Nueva Orleans. Eddie O'Dow venció a Johnny Brenan por decisión del referee en su bout a 10 vueltas, celebrado en Trenton, N. J.

Notas de sport

—G—

En varios juegos de la serie mundial de baseball, Gene Tunney y Jack Dempsey se encontraron frente a frente y... ambos sonrieron: Gene como campeón, y Jack como nuevo aspirante. Hace un año, la cosa era al revés. El palco de Tunney estaba a varios metros del de Jack.

La noticia de que George Sisler no dirigirá en la próxima temporada a los Browns de St. Louis, aunque era esperada desde hacía mucho tiempo, ha causado gran impresión en los principales círculos deportivos.

La destitución de Sisler era esperada, pero ¿cómo se las arreglará Ball para mantener al excelente inicialista junto al team, aunque sólo sea como jugador?

Es indudable que tan pronto como reciba su suspensión como director, Sisler pedirá una entrevista y en ella renunciará su puesto como jugador del equipo. Ball no podrá negarle la aceptación de la renuncia, y entonces surgirán los clubs compradores que tratarán de adquirir los servicios de George. A dónde irá ésta para parar?

Próximos encuentros de boxeo

Tiger Flowers vs. k.o. Phil Kapan, por el campeonato mundial del peso medio, 15 asaltos en Nueva York, Noviembre 23.

Baby Joe Gans vs. Tommy O'Brien, 10 asaltos en Los Angeles California, Nov. 23

José Lombardo vs. Al Triplo, 6 rounds en N. York, Oct. 30.

Kid Toneta vs. Harry Langdon, 6 asaltos en N. York, Oct. 30.

Eladio Herrera vs. Victor Contreras, 10 asaltos en Valparaíso, Chile, Nov. 6.

Bushy Graham vs. Young Montreal, 10 asaltos en N. Y. Nov. 2

Young Stribling vs. Jimmy Byrnes, 10 asaltos en Los Angeles, Noviembre 2.

Tod Iorgan vs. Carl Duane, 15 asaltos, por el campeonato del peso junior lightweight, en Nueva York, Noviembre 19.

Pico Ramies vs. Henry Lamar, 10 asaltos en Oakland, octubre 31.

Jack Johnson vs. Bearcat Wright 10 asaltos en Iowa, Octubre 31.

Ray Pelky vs. Charley Belanger, 10 asaltos en Tacoma, Noviembre 19.

Harry Dillon vs. Ernie Owens, 10 asaltos en Portland, Noviembre 14.

Young Montreal vs. Bud Taylor, por el campeonato del peso gallo, 15 asaltos en Nueva York, Noviembre 6.

Interesantes encuentros de boxeo amateur en el Club Atlético (Calle 29 Oeste). Hoy a las 8 y 30 p. m.

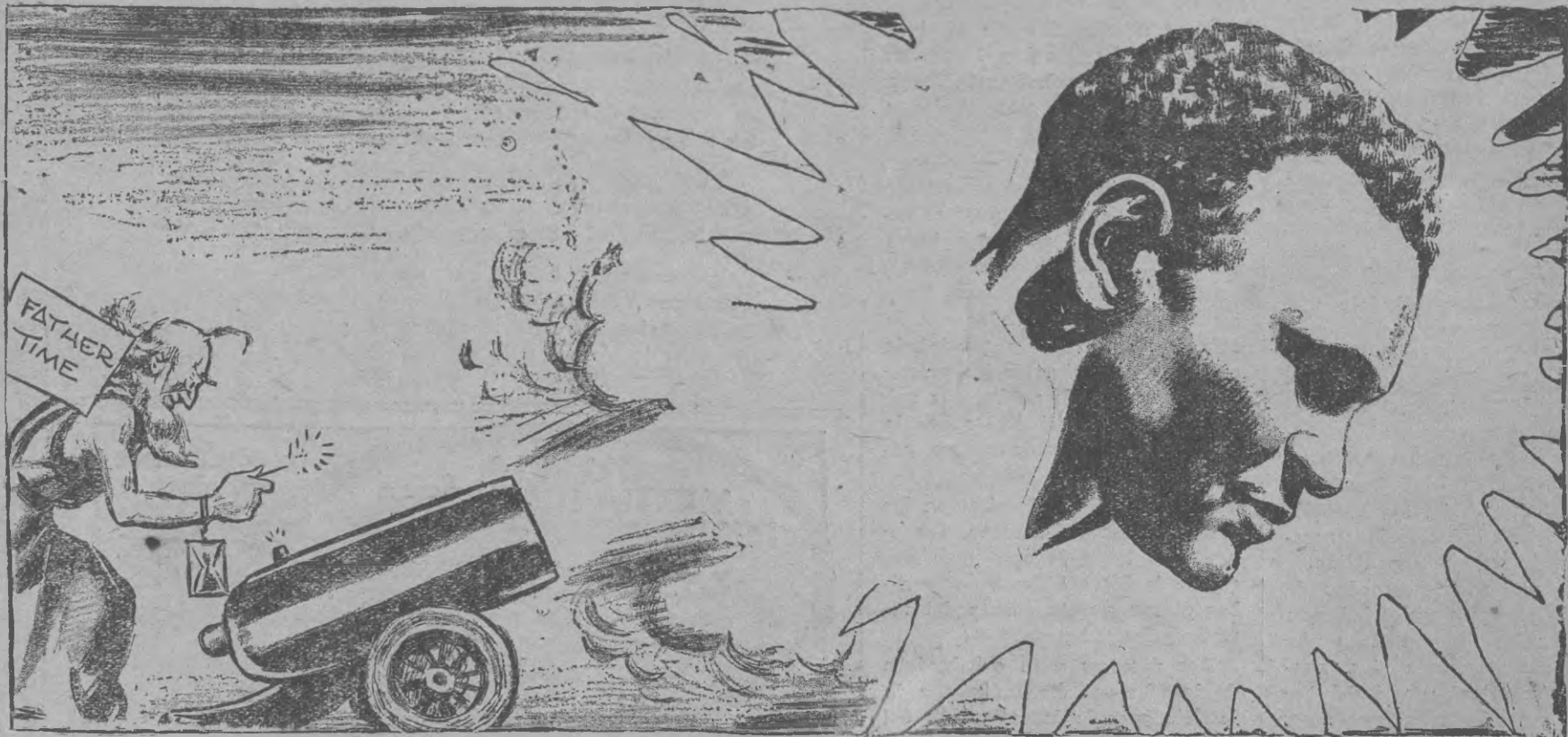
El record oficial de los grandes corredores para la distancia de 100 yardas es de 9.6 segundos. Kelly, Drew, Coaffe y Padock son los poseedores de este record.

Ha mejorado bastante de sus dolencias mentales el notable ajedrecista azteca Carlos Torre. En breve será trasladado a México, y se tratará de mantenerlo alejado del ajedrez.

El congreso Nacional de Boxeo, reunido recientemente en Chile, nombró presidentes honorarios al Presidente de dicho país, Dr. Figueroa Larraín, y a don Arturo Alessandri, quienes aceptaron dichos cargos.

El nuevo record de la distancia de dos millas es de 9 minutos, 1 segundo y $\frac{1}{2}$, y pertenece al corredor sueco Edwin Wide.

Otro ídolo del pugilato que se desmorona como una estatua de arcilla



El tiempo y los puños de Sharkey han dado buena cuenta del otro famoso boxeador negro, Harry Wills, quien aparece en esta caricatura en forma de bomba que hace explosión sin causar daños al aplicarle la chispa necesaria el viejo Cronos, señor del tiempo.

POR QUE ESA PREFERENCIA MUNDIAL?



Sencillamente por su calidad. Los cigarrillos Camel llevan sólo los tabacos turcos y americanos más escogidos que se cultivan... una mezcla como no la hay en ningún otro cigarrillo... El cuidado y la habilidad que se emplean en su elaboración no se paran en gastos. Cuando compra Ud. una cajetilla de cigarrillos Camel, compra los mejores cigarrillos que hay en el mundo, sea cual fuere su precio.

Millones de fumadores que han usado otras marcas, fuman ahora los cigarrillos Camel...y nada más. Día con día, y semana con semana, gana el Camel nuevos admiradores entre los fumadores que conocen.

No hay admiradores más entusiastas que los fumadores del Camel—y con razón, puesto que los cigarrillos Camel nunca cansan el gusto ni dejan mal sabor en la boca. El Camel es el símbolo de la verdadera *deja del fumador*.

Pruebe un Camel . . . Pruebe la suavidad y aroma deliciosas que han hecho famosa en todo el mundo la frase "Fume Ud, un Camel!"

1926
R. J. REYNOLDS TOBACCO CO

MPANY, WINSTON-SALEM, N. C., E. U. A.

49—LZ

UN RASGO DE GEORGE SAND

—G—

En 1848, la célebre novelista francesa, universalmente conocida por el seudónimo de George Sand, habitaba en París, y tenía de criada una aldeanita, llevada de Nohant, llamada Leonor, y por nombre cariñoso Nonor.

La jovencita sufría una gran pena. Su prometido, un mozo de Nohant, había sacado un mal número en el sorteo de quintos y debía servir como soldado durante siete años, si no encontraba mil francos para hacerse substituir por otro hombre.

Y Nonor estaba triste porque no tenía mil francos . . . Ni muchísimo menos!

Pero he aquí q' una mañana su señora le llama y le dice:

—Ve inmediatamente a llevar esta carta a Mme. Dorval, pero ten cuidado de no perderla, porque dentro va un billete de mil francos.

Nonor sale y se dirige hacia la casa en que vive la amiga de su ama.

Pero en el camino no puede resistir a la tentación. . . Abre la carta, saca el billete, entra en una estafeta de Correos y expide los mil francos a su prometido.

—¡Señal! Qué desgracia!—grita al volver—He perdido la carta!

Desolación de George Sand!

Pero la ilustre novelista no está sola; presenciaban la escena Julio Favre, Miguel De Bourgues y otros varios.

Estos amigos encuentran la historia un poco extraña. Interrogan, insisten en sus preguntas, hasta que la criadita estalla en llantos y confiesa su culpa.

George Sand toma en sus brazos a la pequeña Nonor, y le dice, acariciándola:

—No llores, no llores más, Nonor! Que tu novio tome los mil francos, que pague su rescate, que se case contigo, y yo seré la madrina de tus hijos!

Dicen que la ilustre escritora no tenía un gran sentido moral. Podrá ser cierto. Pero nadie que conozca este rasgo suyo puede decir que no tenía corazón.

EL RELOJ RETENIDO

—G—

Hay un reloj que le gusta al relojero entre todos los que recibe diariamente para componer.

—Qué hermoso reloj este!—dice al recibirlo.—Con esta maquinaria no se fabrican ya . . .

El que ha dejado el reloj se marcha orgulloso y satisfecho, sin saber que esa excepcionalidad de su reloj le alejará de él durante mucho tiempo.

Ese reloj extraordinario cuenta las horas del relojero, y a todos los que van a depositarle relojes les extraña verle siempre colgado a la cabecera del trabajo.

De vez en cuando el dueño del reloj que elige el relojero para la regularidad vuelve por la tienda.

—Y mi reloj?

—Lo tengo en observación.

Y la observación dura tanto q' un día el dueño del reloj llega, lo descuelga y dice:

—Vengo a llevármelo como es-té.

Robos y Estafas por Antelmo Collet

—POR JOSE VICENTE Y CARAVANTES—

—Bastante, bastante, hijos míos! Ah! demasiado veo la extensión de vuestras faltas y el abismo en que habéis caído.

Detuviéronse todos a esta voz y quedaron fijos e inmóviles. Collet les dirigió una corta alocución, los hizo poner de rodillas y les dió la absolución en masa. El obispo de Niza no bien supo esto lo reprobó altamente.

Conociendo Collet que esta acción le había desautorizado y que Niza no presentaba ya oportunidad a su ilustrísima para dar golpe alguno, anunció su partida para Canas. El obispo de Niza le dió un capellán compañero de viaje engorroso de quien era preciso desembarazarse por medio de algún ardid. En Canas descubrió el impostor a un campesino, mocetón robusto y poco escrupuloso, a quien prometió una buena gratificación si quería fingir, con algunos amigos, un robo en despoblado al coche de su ilustrísima.

—Mi capellán— dijo— me está ponderando de continuo su intrepidez; no me disgustará ver cómo se porta. Te emboscarás en el camino, dispararás al aire algunos pistoletazos y con el rostro ennegrecido te presentarás en la portezuela, en donde te daré la cantidad prometida, fingiendo temblar lleno de terror.

Se pusieron en camino. Hacía las doce de la noche, a la entrada de un bosquecillo de aspecto sombrío, se precipitaron sobre el coche cuatro bandidos, dispararon algunos tiros a quemarropa y lanzaron furiosos gritos de: "Alto ahí! La bolsa o la vida!" Su ilustrísima no opuso la menor resistencia, entregó a los ladrones una caja que contenía 25 luises y, libre ya de sus agresores, se quejó amargamente de haber perdido toda su fortuna que consistía en 80,000 francos y muchas alhajas de valor. El capellán, más muerto que vivo, cayó enfermo del susto. En cuanto al pobre obispo despojado, dió parte a las autoridades de Grasse, y los fieles del pueblo hicieron una suscripción para resarcirle en parte su pérdida, suscripción que produjo 8.000 francos. Collet iba a marcharse contento con aquella presa, cuando un honrado comerciante fue a poner sus arcas a disposición de su ilustrísima, quien se deshizo en protestas de gratitud, pero aceptó y guardó 30,000 francos en cambio de un pagaré firmado por él con el nombre de Pasqualini. Ah! Buen documento tenía allí el pobre hombre!

Entre otros informes adquiridos en Grasse, había sabido Collet que el General Laferriere poseía una hermosa quinta a tres leguas de la ciudad. El general se hallaba ausente a la sazón y sólo su mujer estaba en la casa. Seguro Collet de que nadie le desmentiría, se presentó allí. En otro tiempo había hecho la campaña de Italia a las órdenes del general, y luego se hizo sacerdote. Pasqualini fue recibido con solícito respeto. Festejaron al amigo del general, quien se marchó después de haber recibido una hospitalidad brillante que pagó con bendiciones episcopales.

Era evidente que Collet se había apasionado a los disfraces. En adelante le veremos representar sus papeles por pura afición y aun sin sacar de ellos provecho alguno.

Pero había ejecutado sobradas

proezas en el Sudeste de Francia y la Italia; era preciso hacer que le olvidasen y Collet fue a buscar un asilo en París. Se alojó en una fonda de segundo orden, con un pasaporte de los más modestos. Qué iba a hacer en aquel gran centro de riquezas y de miserias?

Tenía veintiseis años y una fortuna bastante redondeada; le hemos visto cojer dinero con frecuencia y siempre en mayor cantidad de la que gastaba. Las mujeres ocuparon un puesto muy insignificante en su vida, no jugaba; Collet no tenía vicios costosos; si acaso, en lo que gastaba algo más, era en la mesa; pero en lo que llevamos narrado, sus recursos y sus tretas han excedido con mucho a sus gastos. Qué iba a hacer en París? Un hombre verdaderamente hábil podía distinguirse allí con golpes maestros. El dinero es el rey en la gran ciudad, abundan en ella los negocios. Lo que hace desmerecer a Collet es que nada de esto se le ocurrió. No comprendió que, con su capital y su talento, podía llegar a poseer muy pronto una verdadera fortuna. No pensó más que en representar un nuevo papel; necesitaba siempre un empleo, un disfraz.

Un día en que estaba paseándose por el jardín de las Tullerías, encontró a M. de Saint-Germain, aquel oficial que en otro tiempo le protegió en el pritaneo de Fontainebleau. Renovaron ambos su antigua amistad, y he ahí a Collet feliz en poderse arreglar a fuerza de mentiras un pasado imaginario. El pobre y honrado oficial no había sabido la desertión de su antiguo compañero; Collet le hizo aceptar un cartucho de 100 luises, le empleó en dar pasos en las oficinas del ministerio de la guerra, se introdujo por conducto suyo en casa de dos jefes de sección, a quienes sedujo con buenas comidas, y obtuvo un despacho de teniente en el 47 de línea, que estaba de guarnición en Brest.

Para un cobarde como Collet, volver al servicio militar después de su desertión de Nápoles es un golpe de audacia que sorprende; pero es preciso tener en cuenta

la suma facilidad que encontraba entonces un caballero de industria para introducirse en todas las clases de la sociedad, en todas las profesiones. La inmensidad del imperio francés, una administración centralizada hasta el exceso, pero sustituida harto recientemente a una anarquía prolongada y careciendo todavía de ese mecanismo poderoso que la ciencia no había de darle sino más tarde; el hábito de obedecer sin replicar y de inclinarse ciegamente ante toda superioridad gerárquica, todo esto explica la audacia afortunada de Collet, revisándose alternativamente de las más altas dignidades religiosas o militares, y sin verse rechazado ni intervenido por nadie. El desarrollo efectivo de la policía política, la organización impotente de la policía civil facilitaban todo género de medios a un hombre que, sin causar inquietud al gobierno, se contentaba con saquear sin escrúpulo a los hombres cándidos y confiados.

Así, pues, el desertor de 1906, fue enviado como teniente al depósito del 47 de línea. Se anunciaba como un hijo de familia rica que, en la profesión militar, iba a buscar una ocupación más bien que un porvenir. Algunos banquetes suntuosos dados a la oficialidad, algunos luises prestados a ciertos compañeros necesitados, establecieron muy luego su buena fama. Pero Antelmo ni un solo instante se le había ocurrido la idea de olvidar su pasado; sólo tomó la charretera para representar un nuevo papel; quiso representar dos a la vez. Era un actor consumado, que lo mismo figuraba en una farsa trivial que en una comedia notable. Además, el empleo de teniente no era más que una ocasión de gastos y Collet quería aumentar sus fondos. Para conseguirlo no tenía más que dos medios. el uniforme o el hábito: escogió este último.

Roma enviaba entonces a toda la cristiandad religiosos de la orden de San Agustín encargados de hacer colectas que solían ser muy productivas. Collet se fabricó una bula de conónigo honorario de aquella orden, con autorización pa-

ra hacer colectas con el fin de formar establecimientos religiosos en Francia. Mandó hacer en secreto un traje perfectamente auténtico, y cuando todo estuvo dispuesto se escribió a sí mismo una carta de familia que exigía su viaje al país para arreglar ciertos asuntos urgentes. Obtuvo una licencia de dos meses y partió de Lorient para explotar los departamentos del Norte. Después de haber hecho una colecta excelente en Ille-et-Vilaine, Mayenne, Orne y Calvados, visitó los departamentos de Cotes-du-Nord y Pas-de-Calais. En todas partes se presentaba a los prefectos, les enseñaba sus documentos, recogía la firma de las autoridades principales, y llenaba de dinero sus bolsillos.

Sólo un sub-prefecto, el del distrito de Boulogne, M. Arnaud, tuvo algunas sospechas y mandó que vigilasen de cerca al fingido fraile; pero éste había olfateado el peligro, y en el coche que le conducía a rienda suelta ya no había más que un brillante comisario ordenador, con el uniforme galoneado en todas las costuras. Los gendarmes que asomaron las narices a la portezuela se retiraron respetuosamente, avergonzados de su equivocación.

Cuando Collet estuvo de regreso en Lorient, hizo el inventario de sus bolsillos: contenían 60,000 francos más que cuando se marchó. Al llegar a los postres de un suntuoso banquete que obsequió a sus compañeros, les refirió a su manera los incidentes de su viaje. Sus padres querían casarle con una rica heredera y había tenido que arreglar anticipadamente cuantiosos intereses. Se brindó por la futura felicidad del teniente, y nadie sospechó que él fuese el fraile agustino cuyas graciosas hazañas se referían ya.

Algunos meses después hubo nueva transformación. Esta vez Collet se creó de un solo golpe general e inspector, lo cual le facilitaría los medios de hacer abundantes sangrías a las arcas públicas. Era el año de 1812; Napoleón luchaba en el norte contra el invierno que devoraba su gran ejército; en España, los generales divididos retrocedían impotentes ante una nación que se levantaba en masa. La Francia tenía fija su vista en el norte; Napoleón le había arrebatado su alma y sólo le había dejado el esqueleto del imperio, aquella organización poderosa, pero complicada, aquella jerarquía rigurosa cuyo único móvil era la adhesión ciega a un solo hombre. Eran los momentos en que Mallet estuvo próximo a conmovér, a derribar casi todo aquel edificio admirable con esta sola frase: "El emperador ha muerto!"

(Continuará en el número próximo)

ENTRE AMIGOS

—G—

—A un amigo mío, durante la guerra europea, una bala le atravesó la mano y se le incrustó en un oído.

—Eso es materialmente imposible!

—Es que mi amigo se tapaba en ese momento el oído con la mano.

No hay nada que supere a la elocuencia de una mujer apasionada.—La Harpe.



La medicación por excelencia en las BRONQUITIS CRONICAS, las secuelas de la GRIPPE, las DILATACIONES BRONQUICAS, TOS, RONQUERAS, LARINGITIS, RESFRIADOS y una ayuda eficaz en el tratamiento de la TUBERCULOSIS PULMONAR.

ADAPTADO A LOS RIGORES DEL CLIMA

PREPARADA UNICAMENTE EN LA FARMACIA DE

SOLANO & BARRAZA

PANAMA, R. DE P.

ENCARGUITOS

—G—

En mal hora me ocurrió anunciar que me ausentaba; pues no parece sino que todo el mundo aguardaba a que me marchase yo!

Cuánto encargo! Dios clemente! Más de ochenta tengo aquí y son a cual más urgente. Pero, señor, esa gente, por quién me ha tomado a mí?

Yo hago cualquier sacrificio por las personas queridas; pero me saca de quicio que gentes desconocidas me pongan a su servicio.

Me mandan como a un criado, y un señor me dijo ayer: —Mucho ojo con lo encargado! Llévelo usted con cuidado, que no se vaya a romper!

Otro me dijo:—Vital, es un favor especial! un encarguito . . . no abulta... Y el encarguito resulta que pesa medio quintal!

Como han tocado el resorte de no dar ni una peseta por la comisión, ni el porte, tengo la casa repleta de encargos para la corte.

Y para probarlo, basta con la lista: dos jarrones de vidrio o no sé qué pasta; un sombrero, una canasta llena de melocotones;

Cuatro mantas de felpilla; un cajón con minerales; un barril; una vajilla; seis latas de mantequilla; doce quesos de Cabrales;

Una pieza de percal; la llave de un inodoro; dos lámparas de cristal; una jaula con un loro y un tiesto con un rosál.

Y sigue la colección! . . . Pero de encargos me quito, y los dejo en la estación; de llevarlos, necesito para mí solo un furgón.

Lo dicho . . . aquí queda eso! Tanto encargo es un exceso, y aunque en el alma me pesa, no pago exceso de peso por lo que no me interesa.

Cargue otro con la factura. Encarguitos, eh? Canario! No fuera mala locura! A ustedes se les figura que yo soy un ordinario?

Basta de amabilidad! Es una cosa resuelta, y aquí llegó mi amistad. Conque, abur, y hasta la vuelta, y que no haya novedad

Vital Aza.

UN CHISTE CRIOLLO

—G—

La maestra indignada.—Y ahora lo voy a meter en un calabozo donde le va a salir el diablo en forma de mono y unos espantos que le van a sacar todos los dientes.

El discípulo de 6 años (sin inmutarse).—Aventuras más grandes que esa he visto yo en el cine.

NEURITIS

Untese suavemente con el SLOAN, sin friccionarse, y el dolor huirá en el acto. Pruébalo y convénzase.

En las farmacias.



PRUEBE LA CERVEZA

"KRONEN BRAU"

ES SUPERIOR A TODAS

Elaborada por la

Panama Brewing &

Refrigerating Company

EL EJEMPLO DE SOCRATES

—G—

—POR ROBERTO MOLINA—

El maestro recomendaba a sus amigos la práctica de la virtud como el mejor camino hacia la felicidad. Habíase cuidado siempre más de las cosas de índole espiritual que de las pertinentes a otras necesidades. No tomaba más alimento—dice Jenofonte—que el que le era indispensable. Era casto, sobrio, soportando fácilmente el frío, el calor y las más crueles fatigas.

—De la manera como vives—decía Antifón a Sócrates—un esclavo alimentado como tú no permanecería en casa de su amo. Los manjares más sencillos te contentan.

Tal era el hombre que conversaba con admirable serenidad y profundidad con sus amigos, sin inquietarse por la proximidad de su último instante.

—Vosotros—dijo—me seguiréis cuando llegue vuestra hora. La mía se acerca y, para servirme de las palabras de uno de nuestros poetas, oigo ya su voz que me llama.

Se aproximaba la noche, y pasó a tomar un baño para que no tuviesen que lavar después su cuerpo, como era costumbre. Luego le llevaron sus hijos y entraron a despedirle las mujeres de su casa. Critón, que apenas podía contener los sollozos, le preguntó:

—No tienes que recomendarnos nada respecto a tus hijos?

—Os repito lo que os he dicho siempre—respondió Sócrates: que seáis ricos en virtudes. Si seguís este consejo no necesitáis más de vosotros; si no lo seguís, todas vuestras promesas de ahora serán de ningún provecho para mi familia.

Y luego añadió Critón:

—De qué modo quieres que te sepultemos?

—Como queráis, si es que no me escapo de vosotros—contestó riendo.

El ministro de Los Once entró para anunciarle que se aproxima el momento y pedirle que le perdona-se.

—Que me traigan el veneno —contestó.

—Este hombre—dijo a sus amigos—ha tenido para conmigo, durante mi prisión, infinitas atenciones, que le agradezco mucho.

—Todavía hay sol en las montañas—dijo Critón a Sócrates.—Aún puede disponer de un rato. Sé de muchos que tomaron la cicutu bastante tiempo después de puesto el sol.

—Ellos creían—le respondió Sócrates—tener ventaja obrando así; no lo haré yo, porque retrasándome no lograría otra cosa que hacerme ridículo a mí mismo.

Entra el servidor con la copa, y Sócrates la bebe de un trago. Entonces todos rompen a llorar. Critón se sale de la estancia. Fedón se cubre el rostro, Apolodoro prorrumpe en gritos desgarradores. Sócrates, sorprendido, les dice:

—Qué hacéis, mis admirables amigos? He despedido a las mujeres para evitar esta escena, y ahora vosotros. . .

Elos entonces, avergonzados, callan. Sócrates añadió:

—He oído decir que se debe morir entre felicitaciones. . . Tened valor.

Y dirigiéndose al criado que le había traído la copa dijo:

—Qué debo hacer?

Este le aconsejó que se pasara un rato, acostándose en el momento en que sintiese pesadez en las piernas.

A los pocos minutos Sócrates se acostó en el lecho. El criado le tocaba los pies, las piernas. . . El maestro hacía señas de no sentir nada. Sólo dijo, mirando a Critón:

—Debemos un gallo a Esculapio. No os olvidéis de pagarlo.

Porque es de advertir que era costumbre sacrificar un gallo al dios de la Medicina cuando se sanaba de una dolencia, y para Sócrates salir de la vida valía tanto como libertarse de una enfermedad.

Momentos después tuvo un ligero estremecimiento y se tapó

POR CORTESIA

—G—

"Una esposa contrariada" que piensa que soy un viejo —con lo cual vive engañada— me pide un sano consejo.

"Es muy bueno mi marido —me dice—; pero señor, es muy poco divertido y por él sufro un horror.

Me gustan las diversiones y cuando le pido alguna me endilga cuatro sermones y no me lleva a ninguna.

Siendo bueno y no amoroso, quiero que me diga usted: cómo me las compondré para que cambie mi esposo?"

Amor! . . . Cariño! . . . Inocente! No pidas eso, mujer; exigele solamente cumplimiento del deber.

Yo no sé si tú sabrás que ante el hombre y ante Dios un matrimonio no es más que una unión que hacen dos.

Ambos quedan obligados a cumplir todos sus puntos; a ser siempre bien llevados y a estar, mientras vivan, juntos.

Que le respete él a ella y siempre le sea fiel y que, siguiendo la huella, haga igual ella con él.

Si es bueno, como me dices, en esto estriba el amor; por lo tanto no analices ni lo despes mejor.

Que es muy serio? Convenido; pero debes alegrarte, pues si fuera divertido cuánto disgusto iba a darte tu marido!

Sergio Acebal.

RAREZAS DE GRANDES HOMBRES

—G—

Antonio Magliabecchi, famoso bibliotecario del gran duque de Toscana, se interesaba mucho por las arañas, de que estaba llena su habitación; sentado en medio de un montón de libros, recomendaba a los que le visitaban que no hiciesen daño a estos animales.

Salvador Rosa representaba muchas veces comedias improvisadas, en las que hacía el papel de saltimbanqui, y con el traje correspondiente, recorría las calles de Roma.

La inocente distracción de Carlos II de Inglaterra consistía en criar perros falderos de la especie que aún lleva su nombre, llamándose King Charles.

A Beethoven le gustaba estar a todas horas con los pies metidos en agua fría, hasta que su cuarto se transformaba en un lago y se filtraba el agua a los pisos inferiores; muchas veces se le veía recorrer los campos, húmedos del rocío, sin zapatos ni medias.

Cowper criaba liebres y fabricaba jaulas de pájaros.

El Cardenal Richelieu descansaba ordinariamente de sus trabajos haciendo ejercicios violentos.

el rostro con su manto. Había muerto. Critón le cerró los ojos. Fedón exclamó:

—He aquí el fin del hombre que podemos llamar el mejor de los hombres que en todos los tiempos hayamos conocido, el más sabio y el más justo de todos los hombres.

La hermosa novia de Milton Sills



La bellisima actriz cinematográfica, Doris Kenyon, que se ha comprometido en matrimonio con el conocido actor Milton Sills. No se han casado aún debido a estar la novia sufriendo de influenza en Plattsburg, N. Y.

Milton Sills casado



El gran actor de cinematógrafo se ha enganchado con esa preciosa actriz de la pantalla q' se llama Doris Kenyon, cuyo retrato damos aquí mismo



Jack Delaney, uno de los más probables candidatos a medir sus puños con el campeón Tunney.

Es arrestado un presunto cómplice de Mrs. Hall



Felix di Martini, detective privado de Mrs. Frances S. Hall, acusada del doble asesinato de su esposo, el Rev. Edward H. Hall y de la corista, supuesta amante de éste, Mrs. Eleanor Mills, ha sido arrestado por supuesta complicidad en el sensacional caso. (El de la izquierda).

Harry M. Daugherty será sometido a nuevo jurado



No habiendo logrado llegar a un veredicto unánime después de 66 horas de encierro, el jurado que debía decidir la suerte del ex-Procurador General de los Estados Unidos, Harry M. Daugherty, a quien se acusa de conspiración para defraudar a la nación, fue relevado por la corte y un nuevo jurado será convocado. Este permitió dejar a los acusados en libertad bajo fianza. Aquí aparece a la derecha el ex-Procurador General Daugherty felicitando a su abogado, Max. D. Steuer.

La vida es sueño deleitoso en el **Alamo**
Calle B. No. 50.-Antonio Vigna, propietario.

Beba siempre "Ron Clarós," Tónico Reconstituyente